

B I B L I O G R A F Í A

CASTRO AGUIRRE, Constancio: *La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1997, 248 págs.

Una de las más sugerentes vías de investigación geográfica es la que se centra en la geografía comportamental. Desde que Lynch escribió su conocida obra *La imagen de la ciudad* se han realizado múltiples trabajos en esta línea, que procede de un arquitecto cuya formación está presente en su ya famoso libro, que ha sido seguido por el grupo de geógrafos dedicados a este tipo de investigación, muchas veces criticada desde concepciones más tradicionales de esta materia. El profesor Castro analiza en el presente libro el mapa cognitivo de la ciudad, el atlas cognitivo de los ligares geográficos, el estereotipo y el prejuicio regional, y por último las características que deben tener los laboratorios cognitivos de geografía; todo ello con unos nuevos criterios en la toma de datos y una metodología nueva

en la que sea respetada la autonomía de la imagen mental frente al lenguaje geométrico. En la formación académica del autor hay que destacar que se ha doctorado en psicología y geografía con lo que posee dos perspectivas del espacio geográfico, la métrica y la perceptual.

En la primera parte, referida al mapa cognitivo de la ciudad, estudia el proceso de interiorización mental de la realidad exterior y la exteriorización de dicha imagen para comprender y analizar la vida cotidiana en el escenario urbano. Pone en tela de juicio la mayor parte de los trabajos realizados desde una óptica geométrica ya que para él la experiencia de habitar la ciudad no es la de fabricarla. Esto es, se habita la ciudad con unos esquemas mentales que nada tienen que ver con los del arquitecto o ingeniero que la han fabricado. Por esto *ha sido un error de geógrafos, urbanistas y sociólogos el haber reconducido la imagen mental de la persona que habita la ciudad a los esquemas del homo faber que la ha fabricado*, esta es la con-

Estudios Geográficos
Tomo LIX, n.º 233, octubre-diciembre

clusión básica del libro que se comenta. Todo esto, exige nuevos criterios en la toma de datos para los estudios de geografía comportamental, toma que el geógrafo muchas veces ha realizado sin bases epistemológicas, guiándose únicamente por las ideas de urbanistas y arquitectos, lo que ha supuesto pensar que los mapas cognitivos tienen un patrón de referencia en los mapas callejeros. De esta manera se anticipa una medida antes de tener entre manos el objeto que se ha de medir, o sea, el mapa cognitivo propiamente dicho. Este es el caso de la mayoría de los trabajos que se han realizado ya que la subjetividad que los autores han tratado de poner de relieve escapa del mundo subjetivo y está en todo momento atrapada y sojuzgada al diseño morfológico y arquitectónico urbano. De esta forma se ha dejado de potenciar la autonomía plena de la subjetividad, ya que si el mapa cognitivo tiene algún sentido de existir es el de servir de instrumento de navegación conforme a las demandas de nuestro organismo. Por ello, los problemas básicos que se plantean en el libro son: ¿Es el plano callejero un vehículo adecuado para representar el mapa cognitivo? ¿Tiene algún sentido el tomar el plano callejero como pa-

trón medidor de los mapas cognitivos? Ante estos problemas se sugiere una nueva metodología basada en unas encuestas que no *induzcan* las respuestas, pero sobre todo en el análisis de proximidades basado en el escalamiento multidimensional que utiliza los programas ALSCAL y VISUALS.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio y metodología de los atlas cognitivos de los lugares geográficos. Primeramente estudia como se aloja la información locativa de lugares remotos en nuestra mente. Se destaca cómo los estudiosos de este tema han utilizado hasta la fecha una perspectiva basada en conceptos geométricos mediante el cruce de dos coordenadas, meridiano y paralelo. Por este motivo, ha prevalecido un concepto del espacio físico como un espacio absoluto y las distancias físicas medidas en longitudes se han considerado también obsoletas. Considera el profesor Castro que los lugares geográficos los organiza nuestra mente en torno a ciertas proximidades. En este sentido utiliza el escalamiento multidimensional que da como resultado una serie de árboles y de grafos representativos de reconstrucción locativa. Conocida la localización de los lugares geográficos que cons-

tituyen los atlas cognitivos es importante recoger cómo la población común designa espontáneamente los lugares, que serán clasificadas y constituirán las categorías designativas de los lugares geográficos.

En la tercera parte del libro se analiza el estereotipo geográfico y el prejuicio regional. Respecto al primero después de analizar su origen, el término fue acuñado en 1798 por un pintor francés, su relación con las fuentes literarias y el estereotipo en la mentalidad popular, analiza la percepción de las regiones españolas a través de cinco variables: ingresos, automóviles, teléfonos, médicos y maestros de EGB. El prejuicio regional en España es analizado exhaustivamente estudiando de cada región la polarización, la preferencia y el rechazo. Se destaca como queda muy clara la fuerza gravitatoria que ha suscitado cada región; desde Cataluña máxima fuerza hasta Aragón todas las regiones se ordenan en forma graduada. El calibre de graduación lo da precisamente la diferente cuantía de atracción o rechazo que la región despierta en los encuestados. Se observa que Cataluña, el País Vasco y Madrid figuran en la cabeza de esa ordenación; es decir, eran regiones consideradas en la punta del nivel de vida y son

ahora regiones de alto poder magnético.

Por último, en la cuarta parte del libro, a la que se llega con auténtico interés, ya que el autor ha estado haciendo referencia a ella, se dan las pautas para la construcción de un laboratorio de geografía cognitiva, basado en el escalamiento multidimensional, que se explica con todo detalle, y la regresión monótona entre proximidades y distancias. Tomando como base estas ideas, se da una metodología de análisis del contexto urbano a partir de matrices de proximidad. En los últimos capítulos se analiza la memoria geográfica de uso cotidiano y la plataforma psicofísica para analizar la percepción y el prejuicio regional.

Se trata de una obra de gran interés por el análisis de la vida cotidiana desde una perspectiva geográfica, que nos presenta nuevos criterios en la toma de datos y una nueva metodología. En dicha metodología los lastres geométricos, procedentes de la influencia de arquitectos y urbanistas, quedan superados ya que como se ha indicado el hombre en su vida cotidiana usa un modelo cognitivo espacial que no tiene su correspondencia directa con el plano callejero.

Clemente HERRERO FABREGAT

GONZÁLEZ, M.^a Jesús: *Análisis demográfico y sus repercusiones en la ordenación del territorio castellano-leonés*. Universidad de León, 1997, 220 págs.

El libro que se reseña constituye un auténtico atlas sociodemográfico de la región castellano-leonesa de gran calidad, realizado con una gran preocupación metodológica, que ha llevado a un riguroso y cuidado tratamiento de las fuentes existentes y a un exhaustivo repertorio de mapas, en los que se representan a escala municipal, lo que supone un importante aportación de esta obra, un elevado número de variables de todo tipo, que permiten un conocimiento profundo de este espacio regional.

La obra se estructura en cuatro capítulos. El primero se dedica al análisis sociodemográfico. En él, y a base de los datos censales de 1991, se realiza un exhaustivo estudio de las variables geodemográficas a dos escalas. A nivel regional y provincial, con las técnicas de análisis más usuales, se descubre una situación desalentadora marcada por la presencia, en general, de dinámicas demográficas regresivas, una mala distribución espacial de la población y un saldo natural mayoritariamente negativo, fruto de una

natalidad baja, que no alcanza con mucho el umbral mínimo que asegura el nivel de reemplazo y una mortalidad alta y en ascenso, ligada a un alto grado de envejecimiento relacionado con unos saldos migratorios negativos en casi todas las provincias. Si a esto se añade un escaso nivel de instrucción y una reducida población activa, la conclusión es un panorama sombrío en el que el futuro demográfico queda en entredicho. El análisis municipal permite matizar este diagnóstico. La exhaustiva cartografía de las variables, seleccionadas con acierto en la mayoría de los casos, aunque con algunas ausencias significativas, pone de manifiesto una situación regional heterogénea en la que junto a áreas que responden a ese panorama señalado, hay otras en una situación menos mala e incluso claramente positiva.

El segundo capítulo se dedica al análisis de las actividades económicas. De nuevo a nivel municipal se abordan dos cuestiones: la población según su relación con la actividad, lo que permite un conocimiento profundo tanto de la población activa como de la inactiva en sus respectivas subdivisiones, y el de la población según sectores y ramas de actividad. En este apartado se debe destacar el profundo análisis de la actividad

agraria e industrial. En la primera, dominante aún en la economía regional, resulta de especial interés la descripción y explicación de la mala situación actual y de las dos soluciones encaminadas a mejorar el futuro del sector: el desarrollo de una agricultura competitiva orientada a la industria agroalimentaria, y de una agricultura medioambiental cuyo objetivo sería lograr en amplias zonas un desarrollo rural armónico y sostenible. En la segunda, aprovechando también los datos del Directorio Industrial de 1994, se constata la oposición entre el triángulo con vértices en Burgos, Palencia y Valladolid, en el que se concentra la mayor parte de la actividad industrial, y el resto de la región donde, al margen de instalaciones puntuales, la actividad industrial tiene una muy escasa presencia.

El tercer capítulo se dedica al estudio de los equipamientos, las infraestructuras y los servicios sociales. Estas cuestiones son claves por cuanto representan indicadores muy válidos del grado de desarrollo y nivel de vida alcanzado por una región. Como en los capítulos anteriores el análisis es exhaustivo y se apoya además de en los datos censales, en los aportados por la Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos reali-

zada en 1991 por la Junta de Castilla y León. El análisis de estos datos y su posterior cartografía ha permitido llevar a cabo una evaluación del nivel de bienestar del conjunto de municipios, poniéndose de manifiesto el mantenimiento aún de carencias importantes en dotaciones básicas en amplias zonas, sobre todo periféricas, del espacio regional.

Por último en el cuarto capítulo, y a modo de conclusión, se procede a la presentación de alternativas, de estrategias de ordenación e intervención en el espacio regional. Estrategias basadas en un análisis global del medio, como el que se hace en esta obra, que supere las tradicionales prácticas de gestión meramente sectoriales. En este sentido y con acierto, se defiende un modelo de desarrollo de carácter comarcal, que persiga el aprovechamiento de los recursos sin destruir el medio ambiente, y que logre mediante la creación de puestos de trabajo evitar el despoblamiento de gran parte del territorio regional. Un modelo de desarrollo en el que el turismo rural, la industrialización endógena y otras actividades, complementen a un sector agrario que deberá ser necesariamente más competitivo y rentable.

En definitiva la obra constituye una aportación muy valiosa al co-

nocimiento profundo de la situación actual de la región castellano-leonesa, de necesaria consulta para todo trabajo de ordenación territorial.

Enrique POZO RIVERA

JONES, R. C.: *Ambivalent Journey: U.S. migration and economic mobility in north-central México*. The University of Arizona Press, 1995, 164 págs.

Como su propio título indica en este libro el autor lleva a cabo —aunque no exclusivamente— una excelente presentación de las dos posturas ideológicas —estructuralismo y funcionalismo— que condicionan cualquier evaluación de las consecuencias socioeconómicas, en el país de origen, de la migración mejicana a Estados Unidos. Según los estructuralistas —antropólogos y sociólogos de las décadas de los 60 y 70— esta corriente migratoria contribuye a reforzar la dependencia respecto del país de destino, la reducción de las inversiones, la desigualdad en el país de partida y la desintegración de las instituciones locales.

Sin embargo, los trabajos de los funcionalistas plantean una

versión mucho más optimista del fenómeno migratorio en cuestión. Según estos autores la migración es la causa de una mayor seguridad económica, de una notable reinversión, de un reparto más equitativo de la riqueza, y de un refuerzo de las relaciones familiares y vecinales. Estos autores suelen ser economistas de la década de los 80. En sus estudios la escala de trabajo suele ser regional o nacional. Los estructuralistas, en cambio trabajan, casi exclusivamente, a escala local.

A continuación, el autor que no se conforma con una argumentación meramente teórica, se enfrenta a la tarea de contrastar las teorías establecidas con la realidad de dos estados mejicanos: Zacatecas y Coahuila. El estudio empírico se basa en el diseño y explotación de una encuesta importante llevada a cabo por el propio autor y sus colaboradores en 1988. Los entrevistados —muchas veces el entrevistador— tuvieron que cumplimentar dos cuestionarios: el primero, sobre características familiares; el segundo, para describir su modo de vida. En el caso del estado de Zacatecas, se cumplimentaron 596 cuestionarios familiares; en el de Coahuila, 466. Por otra parte, se entrevistó a 271 individuos, en total, para conocer en detalle su actividad económi-

ca. Teniendo en cuenta que cada cuestionario es tan exhaustivo como el de un censo de población y vivienda (ver Apéndices B y C del libro), podemos afirmar que nos encontramos ante un volumen de información impresionante. En otras palabras, este libro no ha sido escrito a la ligera.

Después de la introducción (cap. 1), R. C. Jones presenta en dos capítulos (2 y 3) la descripción del medio ambiente y el marco socioeconómico de los estados (¿geografía regional/análisis regional?), y la exposición de los acontecimientos históricos que más han influido en el específico carácter migratorio de Zacatecas y de Coahuila (¿geografía histórica/historia?).

Zacatecas forma parte de la zona arrasada por el ejército revolucionario y el oficial, tanto en la guerra de independencia de España, como en la revolución de comienzos del siglo actual. Entre ambas guerras este espacio fue regido por la aristocracia criolla, los hacendados. Su economía ha estado siempre caracterizada por una agricultura de subsistencia (judías y maíz), por la ganadería vacuna, y por la minería de plata. La emigración desde Zacatecas a los Estados Unidos se remonta a finales de XIX, y se acelera con motivo de la revolución, del estable-

cimiento del programa «Bracero» estadounidense, y, finalmente, de la crisis mejicana de los 80. No existe ninguna razón de tipo ambiental que justifique la «pobreza» actual de Zacatecas, ya que otras regiones de características similares (estepas semiáridas y frías) disfrutaban de prometedoras actividades económicas: ganadería vacuna, explotación forestal, agricultura de exportación, y turismo. El problema de Zacatecas es la infrautilización del capital humano, por motivos políticos, sociales, históricos y actuales, que claramente se escapan de sus manos.

Coahuila, en cambio, no ha sufrido apenas daño en las más recientes confrontaciones bélicas mejicanas. Tampoco ha sufrido excesivos reveses de tipo político económico: fluctuaciones en la industria minera y metalúrgica. En la actualidad, la economía del estado es suficiente dinámica: centrales eléctricas, plantas de compañías multinacionales (siempre a la busca de la mano de obra más barata), y agricultura de explotación. En el pasado, la emigración de Coahuila a los Estados Unidos era (y es) importante, por su proximidad (comparten un tramo de frontera) y por la existencia de vínculos familiares de primer orden. Esto explica la mayoría de emigrantes legales de este estado.

En Coahuila, la emigración a Estados Unidos no tiene el carácter de necesidad económica que tiene en Zacatecas. La economía del estado fronterizo se ha beneficiado también de otros acontecimientos de tipo nacional e internacional: la iniciativa federal de instalación de plantas siderúrgicas en Monclova y Monterrey, la liberación del mercado interno y externo (constitución de la EFTA), y la investigación agronómica, llevada a cabo por importantes universidades de la región.

En los capítulos 3, 4 y 5, se estudia la historia reciente de cómo afectan las migraciones a los miembros de un hogar (3); el comportamiento económico de los hogares mejicanos ante la alternativa de la migración a los Estados Unidos (4); y la exposición de historias de vidas de los emigrantes de Zacatecas y Coahuila a los Estados Unidos —muy interesante, pero imposible de resumir— (5).

En Zacatecas y Coahuila la emigración a los estados Unidos presenta aspectos comunes y aspectos singulares. En ambos la magnitud del fenómeno es importante (sus tasas de emigración se encuentran en los primeros puestos de la lista de estados mejicanos). También es común el crecimiento de estas tasas en las últimas décadas. Un crecimiento

que sólo se ha visto frenado en los años 50, por la política migratoria del país de destino, y en los años 60 y 70, debido al desarrollo de proyectos agrarios e industriales en el propio México. El perfil del inmigrante medio es muy semejante en ambos estados: varón (90 %), joven, mejor educado que sus vecinos que no se plantean la emigración, casado (90 %), con hijos de menos de 10 años. Entre las diferencias se señala el destino habitual de los emigrantes. California e Illinois, por este orden, son los destinos de casi todos los emigrantes de Zacatecas, mientras, los emigrantes de Coahuila se dirigen mayoritariamente a Texas. El origen rural de los emigrantes de Zacatecas difiere de la procedencia urbana de los emigrantes de Coahuila. La migración en Zacatecas es una necesidad, si se pretende ascender en la pirámide social, siendo muy alto el riesgo de la empresa. En Coahuila el panorama es muy distinto, ya que el nivel de vida y la movilidad social interna son muy superiores. El riesgo de la emigración, en cambio, por evidentes razones, es muy inferior.

Ahora bien, el autor se pregunta, ¿en qué gastan los emigrantes su ahorros?, ¿en bienes de consumo, o por el contrario, en la mejora de infraestructuras, o en

la creación de pequeñas empresas productivas? Al menos, el impacto positivo de la emigración en Zacatecas puede comprobarse ya en el sector de la agricultura comercial (melocotones, viñas y brécol, fundamentalmente), donde se ha concentrado la mayoría de las inversiones procedentes de las remesas de los emigrantes. Aún así, el estado sigue aletargado, por causas de tipo político. Mientras no exista una voluntad decidida de renovar sus infraestructuras de comunicación y de atención médico sanitaria, Zacatecas no despegará.

En el capítulo 6, se presenta un detallado estudio de la relación entre la emigración en Zacatecas y su estructura económica. Destaca la relación existente entre las remesas de los emigrantes y la mejora de la economía de los núcleos asentamientos rurales. Esta mejora se ejerce directa o indirectamente. Indirectamente, porque las remesas suelen invertirse en mejoras agrícolas, orientadas hacia la conversión de la agricultura de subsistencia en agricultura comercial, lo que provoca un ascenso notable en la renta media rural. El capítulo 7 se dedica a las conclusiones, y a las que se consideran futuras líneas de investigación.

Se trata pues de la publicación

de un estudio muy riguroso, en el que el equipo de investigación ha tenido que obtener, mediante encuestas, todos los datos demográficos y socioeconómicos de base (a escala familiar). No han podido recurrir a estadísticas oficiales porque no existen, no son fiables, o no están a disposición de los investigadores en humanidades y ciencias sociales.

El autor, aunque siempre intenta la lectura estructuralista y funcionalista, a la vez, de los resultados, en muchas ocasiones, la manipulación de la información de partida se inclina hacia la segunda interpretación, que además es la más favorable a la continuación de los flujos migratorios estudiados, especialmente en el caso del estado de Zacatecas: «To summarize, U.S. migration brings not only a higher level of expenditures on agricultural investment, and medical care, and urban family businesses. These items reinforce family productivity in the long run and should be considered as mechanisms of family economic survival... A functionalist conclusion seems appropriate in this case: U.S. migration results in investment in rural livelihoods, not disinvestment» (páginas 77 y 78).

El investigador interesado en el estudio de las migraciones Sur-Norte, a escala global, o a escala

continental, encontrará en este libro una guía metodológica sólida, y una colección de hipótesis, y tesis, sobre las que seguir trabajando.

Juan Antonio CEBRIÁN

NOGUERA TUR, Joan: *Desarrollo integrado y ordenación del territorio: Diagnóstico para Els Ports de Morella y Alt Maestrat*. Morella, EIC-LEADER, 191 págs.

En su primera obra, resumen de la Memoria de licenciatura, Joan Noguera estudia las comarcas castellonesas de Els Ports de Morella y Alt Maestrat encuadrándolas en un marco conceptual muy actual en los estudios rurales, el de las políticas de desarrollo rural, que tratan de potenciar diversas administraciones públicas y colectivos sociales con el fin de mejorar la calidad de vida de la población de estas zonas. Hoy, como muy acertadamente señala Javier Pérez Esparcia en el prólogo, se asocian estas políticas a la iniciativa comunitaria Leader y es el Grupo de Acción Local de esta iniciativa en las mencionadas comarcas levantinas el que cofinancia, con gran acierto, su publi-

cación. Hay, pues, una estrecha vinculación entre la investigación y la iniciativa, y aunque los límites territoriales de ambas no coinciden plenamente, los análisis y conclusiones de Noguera Tur son aplicables a algunos municipios limítrofes por tener las mismas características sociales, económicas y ambientales. La vinculación queda muy clara en la introducción, en la que el autor señala que el trabajo tiene dos objetivos básicos: por un lado, que sirva de referencia e información a los diferentes agentes sociales del área, públicos y privados, a la hora de tomar sus decisiones; y por otro, que contribuya a incrementar el conocimiento de la compleja dinámica de los espacios rurales desfavorecidos, de manera que se pueda emprender una actuación más efectiva, a partir del conocimiento previo de la zona. El carácter aplicado de la obra queda patente a lo largo de la misma y no sólo en los objetivos iniciales como sucede con otros muchos estudios rurales.

El libro de Noguera Tur se articula en cuatro capítulos. El primero analiza la dificultad de lograr una definición de lo rural en la actualidad, dada su diversidad, para centrarse luego en la dinámica reciente de los espacios rurales en la Unión Europea desde los in-

tentos iniciales de modernización productiva hasta los diversificadores de los noventa, pasando por la decadencia de actividades tradicionales, problemas ambientales y de accesibilidad, etc.

El capítulo segundo lo dedica al estudio de las políticas de desarrollo rural de zonas desfavorecidas llevadas a cabo a nivel comunitario y español. En el primero se revisa la evolución de la Política Agrícola Comunitaria, y de algunos de sus aspectos más señalados: la socioestructural, de áreas de montaña, fondos estructurales, etc., para concluir con los programas Leader. En la política española se analiza la de zonas desfavorecidas y de áreas de montaña. En ambas se repasa su escasa incidencia en las comarcas castellonenses de Els Ports-Alt Maestrat, que no llegaron a ver aprobado el correspondiente Programa de Ordenación y Promoción de Recursos Agrarios de Montaña (PROPRM) pero sí se beneficiaron diecisiete municipios del Leader I desde 1991 con importantes inversiones, de las que casi tres cuartas partes se han destinado a potenciar el turismo rural. En 1996, el Leader II Els Ports-Maestrat, amplía su área de acción a 31 municipios y se espera que garantice una mayor autonomía de gestión a nivel local y una mayor ini-

ciativa de la población de la zona para evitar una excesiva concentración de inversiones en los municipios más grandes, como sucedió con Morella en el Leader I.

El capítulo tercero se centra en el análisis concreto de las comarcas Els Ports y Alt Maestrat con un doble objetivo: estudio de la comarca como bloque y de los subespacios de la misma que permitan medidas de ordenación comunes y específicas. Una primera visión se realiza a través del uso de las estadísticas disponibles, casi siempre a nivel municipal, para el periodo 1960-94. Una altitud media de casi mil metros y un clima con temperaturas extremas son factores naturales que dificultan el crecimiento demográfico y dinamización económica de la zona. La despoblación (pérdida del 60 % en las tres últimas décadas), una baja densidad (entre un 5 y 10 % de la media de la Comunidad Valenciana) y un progresivo envejecimiento son las principales características demográficas de la zona. Aunque ha habido una diversificación productiva, las tareas agrarias siguen ocupando la mitad de los activos. El envejecimiento de los titulares de explotación hace que estas reduzcan su número y aumenten su tamaño. Noguera maneja también otros indicadores muy interesantes como

la cualificación de los activos, los equipamientos domésticos como indicador del nivel de vida, etc., que le permiten calificar a ambas comarcas como zonas rurales desfavorecidas, con fuerte regresión demográfica, económica y social. Esta panorámica común presenta, sin embargo, diferencias sustanciales intermunicipales y, especialmente, entre aquellos que siguen siendo esencialmente agrícolas (Palanques y Vallibona) y los que han diversificado sus actividades como Morella y Villafranca, lo que permite a Noguera definir la zona como un espacio desarticulado para el que propone una tipología de desarrollo municipal que sigue parcialmente la de la Unión Europea y que le permite agrupar los municipios en cinco bloques homogéneos.

Noguera Tur analiza también la problemática y potencialidades de la zona con una amplia encuesta que le permite conocer las características socioeconómicas de las unidades familiares, equipamientos e infraestructuras, problemática medioambiental, etc., no reflejados adecuadamente en las estadísticas oficiales disponibles.

En el capítulo cuarto, el autor hace un diagnóstico integrado de la problemática de la zona en el que revisa los diferentes condicionantes naturales y los proble-

mas y oportunidades del área que sintetiza muy pedagógicamente en distintas tablas: limitaciones de los recursos humanos, desvertebración del territorio, servicios y comunicaciones deficientes, dificultades del mercado de trabajo y del sector agropecuario, actitudes personales y colectivas negativas, problemas medioambientales y de calidad de vida, etc.

Sin duda, la obra de Noguera es un excelente análisis territorial que debe servir de base para una mejor planificación que solucione los problemas detectados y aproveche las oportunidades que estas comarcas ofrecen. Sólo cabe esperar que la planificación territorial y la gestión aprovechen esta documentación y que Joan Noguera Tur siga es esta línea investigadora para la que ya ha demostrado una alta cualificación.

Francisco FEO PARRONDO

REQUES VELASCO, P.: *Población y territorio en Cantabria*. Santander, Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria, 1997, 310 págs.

Los estudios geodemográficos, las interrelaciones entre población y territorio, han alcanzado en Es-

paña un alto grado de madurez. Prueba de la misma es el libro de Pedro Reques Velasco, profesor titular de Geografía Humana en la Universidad de Cantabria y autor de numerosas publicaciones sobre temas geodemográficos referidas principalmente a Segovia y Cantabria o de carácter metodológico.

El libro que ahora reseñamos es una obra que revela la madurez intelectual de su autor, capaz de constituir un serio marco teórico y una fuerte preocupación metodológica que se traduce en un amplio aparato gráfico y cartográfico que se apoya en una «consistente base de datos», en expresión del propio autor, procedente no solo de censos, padrones, nomencladores, movimiento natural de la población, sino también de otras menos utilizadas en este tipo de estudios, como la encuesta sobre equipamiento e infraestructuras o diferentes anuarios económicos, lo que da idea del rigor con el que trabaja el autor.

La obra se estructura en seis grandes apartados. En el primero, «el modelo territorial», a través de una serie de mapas modelo o coremas, utilizando la terminología de Brunet, expone la organización territorial de Cantabria, que sirve de clave explicativa a los procesos geodemográficos.

En el segundo, «el poblamiento como condicionante demográfico», examina las formas de poblamiento de la región, construyendo una propuesta de tipología de los asentamientos rurales basada en la hecha para Galicia por Fariña Tojo, de gran interés metodológico. Al profundizar en «las relaciones entre la población y el territorio a partir de la entidad de población, el autor construye una completa radiografía del poblamiento cántabro.

En la tercera parte «el cambio demográfico y social», aborda la evolución de la población en Cantabria, incluyendo no solo los parámetros tradicionales, sino también indicadores del cambio social y de calidad de vida, ya que el autor trata de superar «la perspectiva puramente demograficista de la población» y pasar a «la consideración de una perspectiva más social se ésta, introduciendo conceptos como renta municipal o calidad de vida, que son, en nuestra opinión, fundamentales para entender los procesos de cambio demográfico».

En el capítulo cuarto, «los desequilibrios territoriales», aborda un análisis diacrónico a escala municipal del crecimiento demográfico, planteando los factores explicativos del mismo y las desigualdades socio-espaciales de Cantabria.

El análisis de las perspectivas demográficas y territoriales es el objetivo del capítulo quinto, en el que tanto a escala regional como de diferentes ámbitos subregionales, se presentan los resultados de las diversas proyecciones demográficas, que muestran un cuadro que indica una futura profundización de los desequilibrios territoriales.

Finalmente en un breve sexto capítulo se señalan los futuros retos de la población de Cantabria: «la despoblación, el envejecimiento, los desequilibrios demográficos intrarregionales, el reforzamiento de la desarticulada estructura territorial, la heterogeneidad o el desigual futuro de sus espacios rurales o la movilidad habitual de la población», proponiendo a través de diversos indicadores un esquema de diferenciación territorial de la región que pretende que sirva de base para el análisis prospectivo de la misma.

Dos anexos de singular importancia acompañan esta obra. En el primero se presentan una serie de tablas con los principales indicadores geodemográficos de las catorce unidades en las que el autor ha dividido el territorio regional. En el segundo anexo, un glosario de los términos técnicos utilizados, incluyendo las fórmu-

las utilizadas en el cálculo de los principales indicadores geodemográficos. Glosario que por su rigor técnico y claridad expositiva, hace asequible esta obra a un público no especializado en su temática, a la par que es muy indicativo de las preocupaciones didácticas del autor.

Finalmente una completa bibliografía cierra una obra no solo fundamental para un mayor conocimiento de Cantabria e indispensable para los más variados campos profesionales relacionados con la planificación territorial, económica y social, sino también indispensable para todos los geodemógrafos que van a encontrar en ella un modelo de buen quehacer científico dado su rigor conceptual y metodológico.

Aurora GARCÍA BALLESTEROS

ROCHA-TRINDADE, María Beatriz: *Recent Migration Trends in Europe: Europe's New Architecture* (editor). Universidade Aberta do Lisboa, Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, 1993, 226 págs.

A partir de la II Guerra Mundial los países del norte y del oeste de Europa que poblaron el Nue-

vo Mundo con una continuada emigración a ultramar comienzan a convertirse en destino de una inmigración laboral atraída por las oportunidades de trabajo que ofrecía el boom económico europeo. Durante los años 50 y 60 cuando la mano de obra extranjera era imprescindible para la economía de los países receptores, la «presencia inmigrante» no fue considerada un problema político. En los años 70 la crisis económica y el cierre de las fronteras tuvo el efecto de fomentar el establecimiento definitivo de inmigrantes en principio considerados temporales y de propiciar la reagrupación familiar. El asentamiento definitivo tuvo como consecuencia que su presencia, anteriormente legitimizada por su contribución económica, fuera concebida en nuevos términos económicos, políticos y culturales. La inmigración en la década de los ochenta empieza a formar parte de la agenda política de la mayor parte de las democracias de la Europa occidental y también de los países del sur de Europa que se convierten en nuevos países de inmigración. Las políticas migratorias desde este momento han hecho gran hincapié en dos aspectos: el control de los flujos y el proceso de integración de los extranjeros en las sociedades de acogida.

El actual debate sobre la inmigración no es sólo objeto de las políticas de los países de destino, sino del debate democrático, de los titulares periodísticos y de las acciones de un gran número de organizaciones de la sociedad civil.

El libro reseñado intenta reflejar la complejidad de los procesos migratorios a los que se enfrenta en la actualidad nuestro continente. En él se consideran los flujos migratorios intraeuropeos, específicamente los de dirección este-oeste. Una de las novedades que aporta este texto es la publicación de diversos artículos que reflejan la peculiar situación inmigratoria en los países del sur de Europa. Esta aportación junto con la introducción de un ensayo referido a los países nórdicos convierte al presente título en una útil herramienta de consulta a la hora de obtener una visión global sobre la realidad migratoria y las políticas de inmigración a nivel europeo.

El libro está dividido en dos partes. Los primeros ensayos nos ofrecen un panorama global de la inmigración en Europa e incluyen el análisis, por ejemplo, de las políticas desarrolladas, la influencia del proceso de integración europea en materia inmigratoria o los conflictos étnicos. El resto de los

textos exploran con cierta profundidad las realidades migratorias en algunos países europeos: Alemania, los Países Nórdicos, Italia, Portugal y España.

El ensayo firmado por Miller y Tomasi explica cómo el tema de la inmigración se ha convertido en un elemento central de la política exterior e interior de los estados de la Europa occidental. La tesis fundamental sostenida por los autores es que el análisis de Europa como destino inmigratorio no se ajusta bien ni con la idea de una Europa-Fortaleza que impide la entrada de todo tipo de inmigrantes, ni con la visión de una Europa invadida por olas de emigrantes que se dirigen en masa hacia nuestro continente. Parece más razonable esperar que las políticas permitirán la entrada de cierto tipo de inmigrantes: los auténticos refugiados, los inmigrantes necesarios para ciertos sectores de la economía y los familiares de los residentes.

Giuseppe Callovi, tras analizar las iniciativas de la Comisión y del programa de trabajo de los ministros europeos en materia de inmigración, considera que es necesario terminar con la ilusión de que los inmigrantes van a retornar a sus países de origen. Sugiere que sería necesario mejorar la inserción laboral de los extranjeros re-

sidentes y facilitar su acceso a la naturalización. Por último destaca que el desarrollo de una política de inmigración común debería incluir el factor ético o moral: los criterios de administración no pueden basarse exclusivamente en los intereses de los países de acogida.

La politóloga francesa Catherine Whitol de Wenden afirma que, a pesar de existir una tendencia convergente en las políticas de inmigración de los países europeos, existen todavía muchas disparidades debido a las diferentes historias nacionales de los estados europeos —a las diferentes constituciones históricas de sus estados nacionales, diría yo—, a las distintas tradiciones sobre nacionalidad y al peso de las relaciones bilaterales entre ciertos países de la Unión Europea y terceros estados.

Copeland se centra en los nuevos vínculos existentes entre el oeste y el este de Europa en materia migratoria tras los cambios políticos que tuvieron lugar en los antiguos países del Pacto de Varsovia. Su ensayo argumenta que los gobiernos del oeste han sido efectivos a la hora de controlar los flujos migratorios que proceden del este mediante la creación de un pacto político con los antiguos países del bloque soviético,

específicamente con Hungría, Polonia y la antigua Checoslovaquia. A cambio de los acuerdos de readmisión de irregulares y refugiados, los gobiernos occidentales aseguran inversiones y ayudas financieras para estos países y el acceso al oeste de algunos de sus ciudadanos mediante programas temporales de reclutamiento de mano de obra.

Peter Klinar señala que mientras la Europa del oeste está experimentando un proceso de integración mediante la creación de instituciones supranacionales y la formación de asociaciones regionales, la Europa del este sufre un proceso de desintegración debido a la emergencia de nuevos estados nacionales y de conflictos étnicos.

Los siguientes artículos del libro reseñado se centran en el análisis del estado actual de la inmigración en diferentes países y en las políticas migratorias que se van implantando en cada uno de ellos. El artículo del profesor finlandés Majava pretende, desde una perspectiva nórdica, aportar alguna luz a las implicaciones que para el tema de la inmigración tiene el actual proceso de integración europea. El autor señala que desde 1954 los países nórdicos constituyen un mercado de trabajo común en el que los ciudada-

nos de los países miembros tienen el derecho a trabajar y establecerse en cualquiera de los otros estados que lo configuran. A pesar de esto y con la excepción de los tradicionales flujos de finlandeses que se dirigen hacia Suecia, la mayor parte de los inmigrantes establecidos en estos países provienen del Tercer Mundo. Las políticas de control de flujos son bastante similares en todos los países nórdicos, pero existen diferencias sustantivas en cuanto a sus políticas de minorías. Suecia, por ejemplo, se encuentra a la vanguardia mundial respecto al reconocimiento de la especificidad cultural de las mismas, mediante el desarrollo de una política multicultural.

La socióloga Ursula Mehrländer comienza su artículo sobre el caso alemán señalando que el gobierno germano no ha reconocido el hecho de que Alemania es un país de inmigración y que depende de la mano de obra extranjera para el desarrollo de ciertos sectores de su economía. Este hecho es la causa de gran parte de los problemas a los que se enfrentan no sólo las minorías inmigrantes, sino toda la sociedad germana. La autora sugiere una serie de iniciativas que podrían paliar esta situación: reconocer el hecho de que las minorías inmigrantes son

parte integrante de su comunidad y, sobre todo, flexibilizar el concepto esencialista de pertenencia nacional que no puede basarse exclusivamente en factores étnicos, sino también en convicciones comunes fundamentales —elementos considerados en un modelo de pertenencia a la comunidad política de tipo republicano. El resto de los artículos incluidos en el libro reseñado se refieren al estado actual de la inmigración en los países del sur de Europa. María Beatriz Rocha-Trindade mantiene la tesis de que los movimientos migratorios contemporáneos que se dirigen hacia Portugal son, en la mayor parte de los casos, contracorrientes de los tradicionales flujos emigratorios portugueses hacia sus antiguas colonias en América Latina y África. Por ello, Portugal debe asumir una postura ética y coherente con su pasado emigratorio mediante medidas que permitan a sus inmigrantes disfrutar de los mismos derechos que en el pasado reclamó y negoció con los antiguos países de acogida. La primera tesis referida por esta autora es ampliamente desarrollada en el artículo de su compatriota Pena Pires. El experto portugués elabora también una tipología de los inmigrantes en el país vecino a partir de sus perfiles biográficos, económicos y educa-

tivos. El artículo referido al caso español, del sociólogo Walter Actis, tiene la misma estructura. Se trata de un ensayo donde se analizan las características de los inmigrantes extranjeros que en la actualidad residen en nuestro país y que se caracterizan como colectivo por presentar una estructura con un alto grado de complejidad interna. El artículo de Francesco Cesare tiene como fin identificar y discutir los temas estratégicos de la actual política migratoria italiana. La tesis defendida es que dicha política debe basarse en el principio de demanda del mercado de trabajo, pero no es necesario que la práctica política aplique este principio con flexibilidad de tal manera que se permita la entrada de familiares y refugiados.

Desde la publicación del libro reseñado han sido muchas las modificaciones administrativas y legislativas que han tenido lugar en los países comentados en el texto. Así, por ejemplo, se modificó la ley sobre asilo y refugio en Alemania haciéndose mucho más restrictiva, pero en contrapartida, se han adoptado mecanismos que facilitan la naturalización de los inmigrantes de segunda generación si cumplen ciertos requisitos de residencia y de escolarización. En España son cada vez más las medidas políticas adoptadas que

BIBLIOGRAFÍA

tienen como objetivo facilitar la integración de los residentes extranjeros: el desarrollo del Plan para la Integración Social de los Inmigrantes, la creación del Foro de la Inmigración o la creación del permiso de residencia permanente desde el último reglamento de ejecución de la Ley de Extranjería. Veremos qué cambios introducirá la nueva ley que va a debatirse en el Congreso. A nivel europeo, existe una tendencia a la convergencia en las políticas migratorias aunque los estados nacionales siguen

teniendo competencia exclusiva en aspectos como la naturalización. Sin embargo, sería necesario que a medio plazo apareciese una política comunitaria de inmigración que hiciera frente y se antepusiese a un futuro caracterizado por el reto que para la democracia supone la diversidad cultural, étnica y religiosa de las sociedades de la Europa occidental que son hoy en día claramente multiculturales.

Ana María LÓPEZ SALA